

En el hogar de Nazaret

Lectura bíblica: Lucas 2:39-52

Texto para memorizar: Lucas 2:52

Objetivo: que los niños aprendan cómo era Jesús de niño, y que deseen ser obedientes y respetuosos como Él.



Querido maestro:

La Biblia no revela mucho acerca de la niñez y la juventud de Jesús, pero de las pocas referencias que hace, podemos deducir que fue obediente y respetuoso, un hijo ejemplar, sujeto a sus padres.

En esta lección comentaremos algunas costumbres de aquellos tiempos, para que los niños puedan comprender mejor el ambiente que rodeó a Jesús durante su niñez y juventud.

En 1 Pedro 2:21 el apóstol nos insta a seguir las pisadas de Jesús, quien, con su vida santa, nos dejó un hermoso ejemplo. ¿Es usted un fiel seguidor de Jesucristo, o está más interesado en sus propios asuntos? Para ser un buen maestro de la Palabra de Dios tiene que seguir muy de cerca al Señor.

«Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos. “Él no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca”» (1 Pedro 2:21,22).

Todo aquello con que soñamos para mejorar nuestro carácter se manifiesta en la vida de Jesús. Él era bueno, obediente, respetuoso, amigable, considerado, fiel... ¡Nombre cualquier cualidad positiva y Él la tuvo!

¡Qué bueno que nuestros niños puedan desde pequeños aprender a seguir las pisadas de Jesús!

(Vea en la página 3 algunas de las costumbres de los tiempos bíblicos.)

Bosquejo de la lección

1. Visita en casa de José y María
2. Los primeros años de la vida de Jesús
3. La escuela en la sinagoga
4. Jesús visita el templo en Jerusalén
5. Jesús, un hijo obediente

Para captar el interés

(Use los dibujos provistos.) Samuel y José eran hermanos, hijos de un carpintero. Desde pequeños habían aprendido a usar martillo y clavos. José soñaba con ser carpintero como su papá.

Un día pasó algo muy triste. José desobedeció a su papá y se subió a jugar sobre un montón de madera que estaba en el patio.

Samuel le advirtió que no jugara allí, porque su papá lo había prohibido por ser peligroso. Pero José no quiso oír a su hermano. La madera estaba mal amontonada y cuando José saltó encima del montón, la madera se movió, y el niño cayó de golpe al suelo.

Esa caída arruinó los sueños de José. Al caer, se rompió el brazo derecho. Los médicos no lo pudieron curar, así que nunca más pudo usar martillo y clavos. ¡Toda la vida sufrió por su desobediencia!

Lección bíblica

Figura 1. En la carpintería

Ahora visitaremos otra carpintería. Queda muy lejos de aquí, en la ciudad de Nazaret. Allí encontramos a otro José (el papá de Jesús) muy ocupado haciendo muebles. Un simpático jovencito lo ayuda. Cantan una hermosa melodía mientras trabajan.

La carpintería queda junto a una sencilla casa de adobe, de uno solo cuarto. Encima del techo crecen yerbas. La puerta está abierta, como invitándonos a entrar.

En el patio juegan varios muchachos y un par de niñas. María, la mamá, está preparando el pan. Pronto lo va a coser sobre el fuego que está ardiendo en el centro de la casa, sobre el piso.

Figura 2. En casa de José y María

Ah, sí, hemos llegado de visita al hogar de Jesús. La casa es sencilla, no un palacio lujoso; pero es un hogar donde reina la felicidad.

Los primeros años de su vida Jesús los pasó en casa, aprendiendo muchas cosas de su madre. Ella le enseñó a enrollar su colchón y guardarlo en el cofre de la ropa de cama. Eso lo hacían cada mañana. A la hora de dormir los colchones se colocaban sobre una plataforma donde todos dormían juntos.

Seguramente José y María enseñaban a sus hijos la Palabra de Dios. Eso debe ser lo que más interesaba a Jesús.

Figura 3. Jesús ayuda a su madre

Según la costumbre, Jesús acompañaba a su madre al pozo para traer agua, y le ayudaba a hacer los panes. También tenía que cuidar a sus hermanitos. ¿Creen que tenían pollitos y que Jesús le ayudaba a darles de comer?

Desde sus cinco o seis años de edad Jesús estuvo con José. Como José estaba ocupado en su trabajo, mandó a Jesús a la escuela. La escuela quedaba en la sinagoga, que era la «iglesia» del pueblo.

Figura 4. La escuela en la sinagoga

En la sinagoga los muchachos aprendían la Ley de Dios. Solamente los varones asistían; las niñas no podían ir a la escuela.

Los niños se sentaban en un semicírculo en el piso, con las piernas cruzadas, y escuchaban las enseñanzas del rabí (maestro). ¿Qué tenían que aprender? Aprendían de memoria los libros que escribió Moisés: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. ¡Trabajo duro para los muchachos!

Figura 5. Jesús con los maestros de la Ley

Cuando Jesús cumplió doce años acompañó a sus padres a la fiesta de la Pascua en Jerusalén. Ese fue un gran día para él. No se preocupó en jugar con sus amigos; fue directamente al templo a conversar con los maestros y doctores de la Ley. Tan interesado estaba en las cosas de Dios que olvidó todo lo demás.

Figura 6. «Debo estar en la casa de mi Padre»

Jesús pasó toda la fiesta de la Pascua en el templo. Sus padres lo buscaron desesperados. Cuando lo encontraron, Jesús se sorprendió, y les dijo: «**¿No sabían que debo estar en la casa de mi Padre?**»

José y María no entendieron esto. ¿No recordaban ellos que Jesús era el Hijo de Dios?

Jesús fue un niño diferente. Él sabía que no era como otros niños. Él era el Hijo de Dios. Había venido al mundo para hacer un trabajo muy especial. Sus hermanos: Jacobo, José, Simón, y Judas, muchas veces no lo entendieron (*Mateo 13:55-56*).

Podemos estar seguros de que Jesús siempre fue obediente. Respetaba a José y a su madre. No engañaba, no mentía, no robaba... hizo sólo lo bueno.

Jesús es la única persona que nunca ha pecado.

Aplicación

¿Qué podemos aprender del niño Jesús? Veamos qué dice nuestro texto para memorizar.

- **JESÚS CRECÍA EN SABIDURÍA:** cada día aprendía algo nuevo; cumplía con todos sus deberes.
- **JESÚS CRECÍA EN ESTATURA:** así como tú creces un poco más cada año, Jesús también crecía.
- **JESÚS CADA VEZ MÁS GOZABA DEL FAVOR DE DIOS Y DE LA GENTE:** Jesús era bueno. Él aprendía a ser respetuoso, saludaba con cortesía, ayudaba a los ancianos, trataba con cariño a los niños, y no peleaba con sus amigos.

Jesús era el muchacho más bueno y amable que ha vivido sobre esta tierra. Él se portó bien, para enseñarnos cómo debemos portarnos nosotros.

(Baje el tono de la voz para poner a los alumnos en suspenso.) ¿Quieres saber un secreto? Jesús quiere que tú seas como Él. Si se lo pides, te ayudará. ¡Qué lindo sería si pudieras sorprender a tus padres y hermanos portándote excelente! ¿Quieres hacerlo?

Texto para memorizar

Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente. Lucas 2:52 nvi

Actividad de repaso

Dé a los niños tiras de papel para que escriban o dibujen las cualidades de Jesús. Pegue las tiras en una cartulina. Póngale el título: ASÍ ES JESÚS.

Preguntas de repaso

1. ¿En qué trabajaba José el padre adoptivo de Jesús?
2. ¿Con qué cosas ayudaba Jesús a su madre?
3. ¿A dónde asistía Jesús a la escuela?
4. ¿A dónde fue Jesús cuando cumplió doce años?
5. ¿Qué hizo Jesús en Jerusalén?
6. ¿Qué dijo Jesús a José y María cuando lo encontraron en el templo?
7. ¿Cómo era Jesús de niño?

Ayudas didácticas

1. Dibujos que acompañan a la lección
2. Texto para memorizar
3. Papel, lápices, lápices de color, y cartulina

Costumbres de los tiempos bíblicos

La casa se consideraba como un lugar de retiro. Generalmente se edificaba de «adobe» (ladrillos de lodo y paja, secados al sol), con techo de tierra y arcilla. La puerta se abría antes de la salida del sol y quedaba abierta todo el día, como muestra de hospitalidad.

Los muebles eran sencillos. Consistían de esteras y almohadones. Solía haber un fogón en el piso, en el centro de la habitación. Había un cofre de madera para guardar la ropa de cama durante el día. En la noche los colchones se extendían de lado a lado, generalmente sobre una plataforma, y todos dormían juntos.

La lámpara se consideraba un lujo necesario. Era una vasija de barro con un pico estrecho que sostenía la mecha. Se llenaba con aceite, que se encendía cada noche. La lámpara ardía toda la noche, puesto que dormir en la oscuridad se consideraba como una señal de extrema pobreza.

La vestimenta era sencilla, de dos túnicas. Una túnica se usaba como ropa interior y encima otra túnica o manto. La gente pobre usaba solamente la túnica en el verano. La capa o manto exterior servía como protección contra el frío de la noche. Se ceñía con un cinto. Sobre la cabeza llevaban un turbante, y en los pies, sandalias.

El alimento por lo general consistía de pan, aceitunas, queso, y verduras.

Las actividades diarias: acostumbraban levantarse temprano.

Las mujeres comenzaban con la tarea de moler el grano para el pan. Su tarea era también fabricar las telas y los vestidos, ir por agua a alguna fuente o pozo, y preparar los alimentos.

Los varones cumplían con las tareas de sus diversos oficios.



**Jesús siguió creciendo
en sabiduría y estatura,
y cada vez más gozaba
del favor de Dios y
de toda la gente.**

Lucas 2:52

Jesús siguió creciendo
en sabiduría y estatura,
y cada vez más gozaba
del favor de Dios y
de toda la gente.

Lucas 2:52